



Segunda Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores

Al celebrarla ya por segunda vez, la *Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores* entra en la cotidianidad de la práctica pastoral de nuestras comunidades eclesiales y está llamada a convertirse en una tradición.

La atención a los abuelos y a los ancianos, en realidad, no puede ser algo extraordinario ya que su presencia no es excepcional, sino un hecho constatado de nuestras sociedades. El Santo Padre nos invita a tomar conciencia de su relevancia en la vida de nuestros países y comunidades y a hacerlo no de forma episódica, sino estructural. Es decir, no se trata de perseguir una urgencia, sino de sentar las bases de una pastoral a largo plazo que habremos de seguir durante décadas. Al fin y al cabo, en algunos lugares del mundo - especialmente en Europa y Norteamérica - representan el 20% o más de la población. En nuestras comunidades, por lo tanto, se impone un cambio de perspectiva, dejando a un lado los argumentos que hacen aparecer a los ancianos como personas lejanas y ajena de las que hay que ocuparse, y acostumbrándose a un enfoque pastoral marcado por la normalización y la planificación a largo plazo.

En la perspectiva de un compromiso destinado a desarrollarse durante un largo período de tiempo, las catequesis que el Santo Padre dedica a la vejez tienen una relevancia especial. Ofrecen una reflexión articulada e innovadora sobre esta edad de la vida y pueden servir de base tanto para la pastoral inmediata de preparación de la Jornada de este año como para la planificación a largo plazo.

Las catequesis y el mensaje del Santo Padre para la segunda *Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores* están en el centro de este kit pastoral y contienen una rica gama de indicaciones que pueden ser utilizadas, si es necesario, adaptándolas al propio contexto.

Tanto la catequesis como el mensaje se pueden encontrar en este enlace:

<http://www.laityfamilylife.va/content/laityfamilylife/es/eventi/2022/ii-giornata mondiale-dei-nonni-e-degli-anziani.html>



La Jornada de este año llega en un momento particular, marcado inesperadamente por la guerra. En su mensaje, el Santo Padre reconoce un vínculo entre el testimonio desvanecido de quienes vivieron la Segunda Guerra Mundial y el resurgimiento del conflicto en Europa. Por ello, pide a los abuelos y a los mayores que sean "artífices de la revolución de la ternura" y que vivan la oración por la paz de forma especialmente intensa, en Ucrania y fuera de ella.

La misión que el Santo Padre confía a los ancianos en esta coyuntura particular muestra su convicción en la vocación propia y especial de los abuelos y de los ancianos que los convierte en una parte relevante del santo pueblo fiel de Dios. Esta es la verdadera alternativa a la cultura del descarte: no se trata de hacer un gesto de caridad o de mendigar un trato un poco mejor, sino de afirmar la centralidad de los ancianos en la sociedad y de los abuelos en la familia.

A continuación, enumeramos algunas sencillas indicaciones que, esperamos, sean de ayuda para organizar la próxima Jornada, pero estamos seguros de que cada uno de vosotros podrá encontrar de forma creativa la manera más adecuada de celebrarla, partiendo de su propio contexto pastoral.

Conscientes de la variedad de iniciativas que se llevaron a cabo con motivo de la primera Jornada y de las que, esperamos, marcarán también la segunda, hemos desarrollado un logotipo que podrá utilizarse libremente y que permitirá identificar dichas iniciativas con la *Jornada*. El logotipo representa un abrazo; adjunta, podréis encontrar una explicación detallada.

Con la esperanza de que la segunda *Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores* contribuya a contrarrestar la cultura del descarte y a convertir a los abuelos y a los mayores en protagonistas de la vida de nuestras comunidades, os enviamos un cordial saludo en el Señor,

P. Alexandre Awi Mello, I. Sch.

Secretario
Dicasterio para los Laicos, la Familia y la
Vida

Card. Kevin Farrell

Prefecto
Dicasterio para los Laicos, la Familia y la
Vida



Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida - Palazzo San Calisto - 00120 Ciudad del Vaticano
info@laityfamilylife.va - +39 06 698 69 300 - www.laityfamilylife.va

Indicaciones pastorales

Visita a los ancianos que están solos

- La segunda *Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores* se celebrará en una situación en la que en muchos países se ha superado la emergencia sanitaria, lo que permitirá tomar iniciativas con mayor libertad y poner en el centro de cada una el encuentro y el abrazo personal.
- Para que el mensaje de cercanía y consuelo que la Jornada quiere expresar llegue a todos -incluso a los más aislados- os pedimos que visitéis a vuestros abuelos y a los ancianos que están solos en su comunidad y les transmitáis el mensaje del Santo Padre.
- La visita, signo tangible de la Iglesia en salida, es una forma de reafirmar que los mayores, sobre todo los que están más solos, están en el centro de nuestras comunidades.
- La visita manifiesta la opción personal de levantarse e ir con prontitud hacia los demás (cf. Lc 1,39), como hizo María para visitar a su anciana prima Isabel.
- La visita puede ser una oportunidad para llevar un regalo, como una flor, y leer juntos la oración de la *Jornada*.
- La visita a un anciano que está solo es una de las posibilidades para obtener la Indulgencia Plenaria concedida con motivo de la *Jornada*.
- El encuentro entre jóvenes y mayores, la amistad que puede surgir de él, es uno de los signos de que "en la vejez seguirán dando frutos".



Jornada Mundial
de los **Abuelos** y de los **Mayores**
2022

- Para difundir el mensaje de la *Jornada*, podéis publicar fotos de las visitas en las redes sociales con el hashtag #AbuelosyMayores



La preparación de la Jornada con los ancianos

- Los ancianos son los principales beneficiarios de las actividades de la *Jornada*. A ellos se dirige el mensaje del Santo Padre.
- Es importante garantizar que el mayor número posible de personas mayores participe en persona en la liturgia dominical celebrada con motivo de la *Jornada*.
- Se puede invitar a los ancianos de la parroquia o de la propia realidad eclesial a un momento de reflexión sobre el mensaje del Papa para la *Jornada* que puede ser distribuido a todos los participantes.
- A través de las visitas a las personas mayores que están solas, se puede hacer llegar el texto del mensaje a quienes no pueden asistir a las reuniones.
- A todos los abuelos y a todos los ancianos a los que se llegue con motivo de la *Jornada* se les pueden confiar las intenciones de oración del Santo Padre acompañadas de las intenciones especiales de su propia comunidad.

La preparación de la Jornada con los jóvenes

- Se puede convocar a los jóvenes de la comunidad unas semanas antes de la *Jornada* para explicarla y asegurarse de que llegan al mayor número posible de personas mayores con sus visitas.
- Asimismo, los jóvenes se pueden encontrar después de la celebración para compartir los frutos de los encuentros.
- Los jóvenes pueden organizar campañas sociales para difundir los contenidos de la *Jornada* utilizando el hashtag **#AbuelosyMayores**



Indulgencia plenaria

- La Penitenciaría Apostólica promulgó un decreto por el que se concedía la indulgencia plenaria con motivo de la *Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores*.
- Para los ancianos, es posible obtener la indulgencia participando en una de las Misas celebradas con motivo de la *Jornada*.
- Considerando que algunas personas mayores no pueden asistir a la Misa en persona por motivos de salud, la indulgencia se extiende a quienes participan a través de la televisión, la radio o la web.
- La indulgencia se concede también a todos aquellos que, con ocasión de la *Jornada*, realizan una obra de misericordia visitando a un anciano que está solo.

Apoyo litúrgico

- Que una de las Misas del domingo 24 de julio se dedique a celebrar la *Jornada con los abuelos y mayores de la parroquia o comunidad*.
- Para favorecer la presencia de las personas mayores en la Misa, los miembros de la comunidad pueden implicarse en la organización del transporte para aquellos que no puedan desplazarse por sí mismos.
- Durante la celebración, los jóvenes de la parroquia o de la comunidad pueden transmitir el mensaje del Santo Padre a los abuelos y a las personas mayores.
- El 24 de julio y los días inmediatamente anteriores y posteriores, se pueden programar celebraciones litúrgicas de la *Jornada* en hospitales y residencias de ancianos, implicando, cuando sea posible y de acuerdo con las normas sanitarias, a los miembros de la parroquia para que las Misas sean debidamente animadas.
- La colecta de las Misas del día puede dedicarse a apoyar proyectos en favor de los ancianos pobres de la propia comunidad.



Jornada Mundial
de los Abuelos y de los Mayores
2022

Sugerencias para la oración de los fieles

- Por todos nosotros, los mayores, para que nos convertamos en artífices de la revolución de la ternura y para que enseñemos a todos a mirar a sus hermanos con la misma mirada que nosotros miramos a nuestros queridos nietos. Oremos al Señor.
- Por los jóvenes, para que salgan con alegría al encuentro de los ancianos y les muestren la ternura de Dios. Para que el mundo se llene de la alegría desbordante de un nuevo abrazo entre jóvenes y mayores. Oremos al Señor.
- Por todos nosotros, abuelos y abuelas, para que incluso en la vejez demos frutos de sabiduría para nuestras familias, y para que aprendamos a transmitir el tesoro de la fe a nuestros nietos y a la siguiente generación. Oremos al Señor.
- Para que todos nosotros, abuelos y abuelas, no tengamos miedo de interceder por la salvación del mundo, como hizo Abraham, para que la paz llegue a todos los lugares y especialmente a Ucrania. Oremos al Señor.
- Para que la Iglesia, que hoy celebra en todas partes la Jornada Mundial dedicada a los mayores, sea cada vez más un hogar acogedor para los abuelos y los ancianos. Por el Papa Francisco para que el Señor bendiga y proteja su ministerio. Oremos al Señor.



Bendición final

Bendición de una larga vida

Dios de misericordia,
que has dado a tus hijos, el don de una larga vida,
concédeles tu bendición;
Haz que sientan la dulzura y la fuerza de tu presencia:
que, mirando hacia atrás.
se alegren por tu misericordia.
y mirando al futuro
perseveren en la esperanza que no muere.
A ti la alabanza y la gloria por los siglos de los siglos.